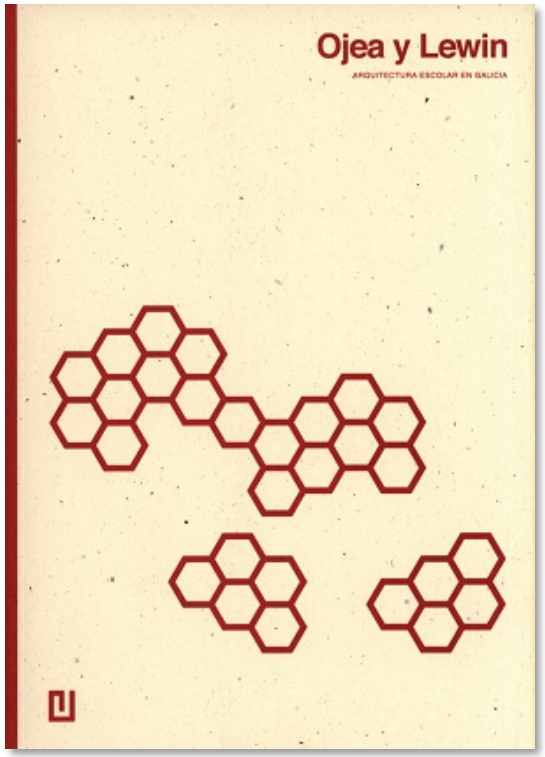
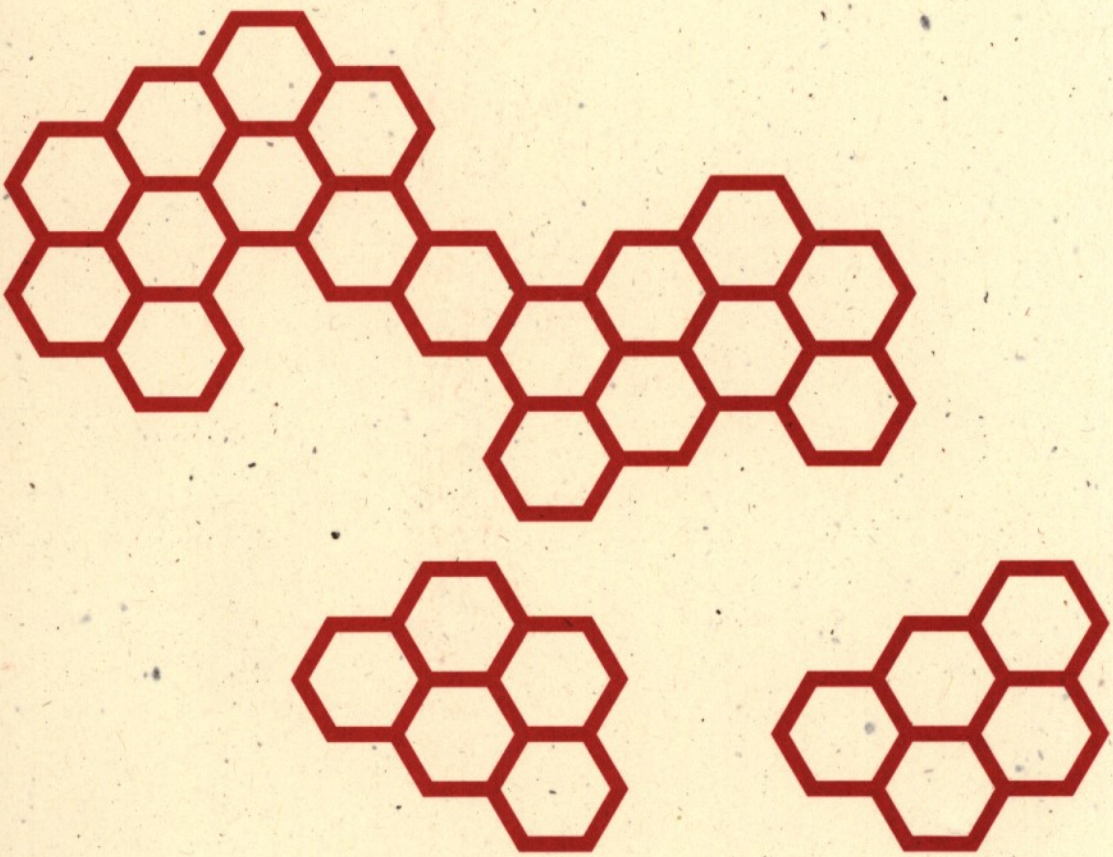


OJEA CARBALLEIRA, Emma
Ojea y Lewin : arquitectura escolar en Galicia / edición a cargo de Antonio S. Río Vázquez. -- A Coruña : Aroe, D.L. 2024
142 p. : il., fot., plan., secc., alz., det. ; 24 cm.
Bibliografía: p. 138-142
D.L. C. 1297-2024
ISBN 978-84-129229-0-5
1. Lewin, Walter 2. Ojea Carballeira, Emma 3. Galicia 4. Análisis arquitectónico 5. Arquitectura educativa 6. Arquitectura escolar 7. Colegios 8. Crítica arquitectónica 9. Siglo XX (2ª mitad) I. Lewin, Walter II. Río Vázquez, Antonio Santiago
11.12 Monografías
COAM 24061
COAM DV 24061 Dupl.

Ojea y Lewin

ARQUITECTURA ESCOLAR EN GALICIA



Ojea y Lewin

Arquitectura escolar en Galicia

Edición a cargo de Antonio S. Río Vázquez

9 **Presentación**
Antonio S. Río Vázquez

15 **Introducción: una arquitectura fronteriza**
Luis Miguel Lus-Arana y Lucía C. Pérez-Moreno

23 **Revuelta y reivindicación en Mayo de 1968**
Daniel Fernández Posada

37 **El edificio escolar como herramienta educativa. La construcción de escuelas en España, 1956-1972**
Isabel Durá Gúrpide

53 **Del Plan Nacional de 1956 a La Ley General de 1970: Contexto normativo y concursos de arquitectura escolar**
Inés Fombella Coto

69 **Los primeros proyectos en Galicia**
Daniel Fernández Posada

81 **El aula como escenario de aprendizaje**
Cristina Prado Acebo

99 **De Riazor a Compostela: dos proyectos no construidos**
Antonio S. Río Vázquez

111 **De Escuela-Hogar a Centro de Innovación de FP**
Estefanía Vázquez Müller y Roi Feijoo Rey

121 **Obras y proyectos de arquitectura escolar**
Emma Ojea y Walter Lewin

138 **Bibliografía**

Las ruinas del colegio de Laxe en la primavera de 2020

Presentación
Antonio S. Río Vázquez

En la primavera de 2020, cuando se revisaron las restricciones de movilidad entre ayuntamientos impuestas por la pandemia, buscamos la playa más alejada de nuestra casa a la que pudiéramos llegar bajo las nuevas condiciones normativas. De aquel día dos momentos se han quedado grabados en el recuerdo: Inés y Juan corriendo hacia el mar después de varios meses confinados y el paseo por los alrededores del arenal, donde los restos de un colegio y las viviendas para profesores permanecían como ruinas contemporáneas en el paisaje, *ruinas al revés*, a la manera de los monumentos descubiertos por Robert Smithson en su recorrido por Passaic (Nueva Jersey).[1] De lo que había sido el Colegio Nacional «Eugenio López y López» en Laxe solo quedaban en pie las mencionadas viviendas y algunos muros de ladrillo que rodeaban el antiguo recinto escolar. Adosado a uno de ellos, en un relieve parcialmente cubierto por la maleza, todavía podía leerse: «Emma Ojea. Walter Lewin. Arquitectos».

El primer encuentro con la arquitectura de Emma Ojea Carballeira (A Coruña, 26 de enero de 1941 – Madrid, 28 de abril de 2006) y Walter Lewin Fernández-Bugallal (Madrid, 2 de octubre de 1943) había sucedido algunos años antes, durante la investigación de mi tesis doctoral, que trataba sobre la recuperación de la modernidad que se produce en la arquitectura gallega después de superar la guerra civil y el inmediato periodo autárquico.[2] Había fijado los límites temporales entre 1954 y 1973. El primero, por su coincidencia con el Año Santo Compostelano, que supone el fin del aislamiento internacional en la región y la proyección hacia el exterior con los proyectos ligados a la celebración jubilar, y, el segundo, porque certifica la consolidación del proceso a través de la creación de dos instituciones propias: el Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia y la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de A Coruña, que hacen de la recuperación moderna un proyecto colectivo y académico. Dentro de ese arco temporal, las limitaciones metodológicas de la investigación provocaron que algunas obras y autores relevantes se quedaran pendientes, principalmente las arquitecturas cercanas al final del periodo,

1 Smithson, Robert. «The monuments of Passaic», en *Artforum*, vol. 6, n.º 4 (1967), p. 52-57
2 Río Vázquez, Antonio S. *La recuperación de la modernidad en la arquitectura gallega* (Tesis doctoral). A Coruña: Universidade da Coruña, 2013

donde la recuperación moderna se va transformando en las crisis y en las revisiones características de los años setenta, confiando en retomarlas de manera más profunda en trabajos posteriores. Esa idea volvió a surgir a raíz del paseo por la playa de Laxe y las conversaciones, por esas mismas fechas, con Iago Valverde, arquitecto y colaborador en temas de arquitectura de la revista *Sermos Galiza*.

Aún incluyendo un amplio número de obras relevantes, especialmente de arquitectura escolar, situadas en diversas localizaciones de la geografía española, el trabajo de Ojea y Lewin apenas había tenido difusión previamente, ni en el ámbito profesional ni en el ámbito académico.

Emma Ojea se titula en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid en 1968 y Walter Lewin lo hace un año después en el mismo lugar, iniciando desde entonces su trayectoria conjunta. La revista *Arquitectura* del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid recogió, en el número 167, (noviembre de 1972) el Centro Piloto de Enseñanza General Básica en Mora (Toledo), y, en el número 194-195 (febrero-marzo de 1975), un amplio reportaje con el título de «Arquitectura escolar de Emma Ojea y Walter Lewin» incluía varios proyectos en Galicia.[3] En el mismo año, la revista *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo* publicó, en su anuario de 1975 (número 110), el Centro Comercial Altamar en el Puerto de Soller (Mallorca), obra construida en el mismo emplazamiento en el que habían planteado previamente un conjunto residencial que se había publicado en el anuario de 1974 (número 104).

No encontraremos más referencias en las revistas profesionales de la época. En lo referente a la prensa generalista, podemos leer algunas notas que aportan información biográfica de Emma Ojea: en el verano de 1963, tanto la *Hoja del Lunes*, editada por la Asociación de la Prensa coruñesa, como el diario local *La Voz de Galicia* se hacían eco de su admisión en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, señalando que se podría sumar así a la única arquitecta que, en aquel momento, había nacido en la ciudad: Milagros Rey Hombre. También se destacaba que Ojea había sido, en 1957, la «primerísima bailarina» del Ballet de A Coruña, una dedicación que había tenido que compaginar con la preparación del ingreso a los estudios de arquitectura.[4] Seis años más tarde, *La Voz de Galicia* vuelve a informar de la presencia de la recién titulada en la ciudad, atendiendo su labor dentro del Ministerio de Educación para analizar las posibles ubicaciones de la sede de Iberodidacta.[5]

Debemos trasladarnos hasta fechas recientes para obtener estudios más detallados sobre su obra, además de su inclusión en investigaciones generales sobre la historia de la arquitectura escolar en España, como sucede con las tesis *La escuela del siglo XX. Estudio comparado de tipologías arquitectónicas para edificios de enseñanza primaria y*

3 En ese número aparecen el colegio en Laxe, la Escuela-Hogar en Ourense, el colegio en Portomouro, el centro piloto de EGB en Mora (Toledo), el centro de formación profesional en Zamora, la residencia universitaria femenina en Cáceres, el centro de preescolar en Ferrol y el centro de promoción profesional y social en Moratalaz

4 *La Voz de Galicia* (23 de julio de 1963), p. 7 y *Hoja del Lunes* (5 de agosto de 1963), p. 10

5 *La Voz de Galicia* (18 de mayo de 1969), p. 7. Sobre Iberodidacta, *vid.* el capítulo 6

secundaria,[6] presentada por María Esther Díaz López en el año 2008, o *La Construcción de la Escuela Activa en España, 1956-1972*, presentada por Isabel Durá Gúrpide en 2013.[7]

En 2020, Daniel Fernández Posada se propuso analizar como Trabajo Fin de Grado en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidade da Coruña la arquitectura escolar en Galicia de Ojea y Lewin.[8] En una extensa y rigurosa investigación, que tuve la oportunidad de dirigir, visitó y documentó los centros construidos en la región, fotografió sus espacios y redibujó los planos, aportando una información inédita hasta entonces. Ese trabajo, revisado y completado en los años sucesivos, constituye una base fundamental para este libro.

El mismo año, en la Escuela de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de Zaragoza, Laura Chamorro Julve presentó su Trabajo Fin de Grado «Arquitecturas Ocultas. La contribución de Emma Ojea y Walter Lewin a la tardomodernidad en España», dirigido por Lucía C. Pérez-Moreno y Luis Miguel Lus-Arana.[9] Este estudio sirvió para situar las obras de Ojea y Lewin dentro de su contexto histórico, tanto nacional como internacional y compararlas con referentes europeos y españoles pioneros, elaborando una línea evolutiva de desarrollo que permite desentrañar los principios comunes que hay detrás de esas arquitecturas.

El artículo de Lucía C. Pérez-Moreno y David Delgado Baudet «Mujeres arquitectas en revistas profesionales españolas, 1965-2000. Tradición patriarcal, espacios de aparición y resistencia al liderazgo femenino»,[10] publicado en diciembre de 2023 en *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, en un número monográfico dedicado a las mujeres y la cultura arquitectónica en España en el último tercio del siglo XX, puso de nuevo el foco sobre la difusión del trabajo del estudio, reconociendo a Emma Ojea como la «arquitecta española cuyo trabajo tuvo más visibilidad en estos años» y haciendo una recopilación de las obras publicadas en las revistas.

Otro hecho reciente relacionado con la situación actual de las obras del estudio fue la concesión, en 2023, del XX Premio del Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia, en la categoría de Restauración y Rehabilitación,

6 Díaz López, María Esther. *La escuela del siglo XX. Estudio comparado de tipologías arquitectónicas para edificios de enseñanza primaria y secundaria* (Tesis Doctoral). A Coruña: Universidade da Coruña, 2008

7 Durá Gúrpide, Isabel. *La Construcción de la Escuela Activa en España, 1956-1972* (Tesis Doctoral). Pamplona: Universidad de Navarra, 2013

8 Fernández Posada, Daniel. *Arquitecturas de una rebelión: las escuelas de Emma Ojea y Walter Lewin* (Trabajo Fin de Grado). A Coruña: Universidade da Coruña, 2021

9 Chamorro Julve, Laura. *Arquitecturas Ocultas. La contribución de Emma Ojea y Walter Lewin a la tardomodernidad en España* (Trabajo Fin de Grado). Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2020. Este TFG es resultado del proyecto de I+D *MuWo-Mujeres en la cultura arquitectónica (pos)moderna española, 1965-2000*, coordinado por Lucía C. Pérez-Moreno y financiado por el Ministerio de Ciencia e Investigación del Gobierno de España (2019-2022). *Vid. www.muwo.unizar.es*

10 Pérez-Moreno, Lucía C. y Delgado Baudet, David. «Mujeres arquitectas en revistas profesionales españolas, 1965-2000. Tradición patriarcal, espacios de aparición y resistencia al liderazgo femenino», en *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, vol. 30, n.º 2 (2023), p. 447-484. Este artículo es resultado del proyecto de I+D *MuWo*

al Centro Gallego de Innovación de Formación Profesional «Eduardo Barreiros», situado en la Escuela-Hogar que Ojea y Lewin proyectaron en Ourense. El edificio había sido abandonado hace una década y otra pareja de arquitectos, formada por Estefanía Vázquez Müller y Roi Feijoo Rey, se ocuparon de su rehabilitación para un nuevo uso, haciendo referencia a los valores que poseía la arquitectura preexistente.

En abril de 2024 se celebró en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra el XIV Congreso Internacional de Historia de la Arquitectura Moderna. El tema propuesto, «Arquitectura escolar (1914-1975): una necesidad permanente», animó a preparar la comunicación «La arquitectura escolar en Galicia de Emma Ojea y Walter Lewin», realizada con Daniel Fernández Posada y Cristina Prado Acebo.[11] En la mesa de exposición y debate tuvimos la oportunidad de contar con Carlos Labarta Aizpún como moderador y con la presencia en la sala de Eduardo Delgado Orusco, David García-Asenjo Llana, Juan José Pérez González y Beatriz S. González Jiménez, de quienes siempre aprendemos gracias a sus fundamentadas y certeras aportaciones.

Las sugerentes conferencias plenarias de Ana Esteban Maluenda, Clara Eslava o Tom Avermaete y las múltiples conversaciones informales mantenidas con congresistas fueron el impulso definitivo para lanzar esta publicación, con una estructura de contenidos que fuimos armando en los descansos de las actividades y durante las horas del viaje.

A partir de ese encuentro realizamos la recopilación y revisión de todo lo anterior y preparamos las distintas contribuciones, tanto las derivadas de los trabajos de investigación previos como las que suponían aportaciones inéditas para este libro.

Un libro que se organiza en una introducción y ocho capítulos, comenzando por la contextualización de la obra de Ojea y Lewin en el panorama internacional, elaborada por Luis Miguel Lus-Arana y Lucía C. Pérez-Moreno —docentes de la Universidad de Zaragoza—, que analizan el carácter vanguardista y fronterizo que poseen sus proyectos, y cómo se pueden conectar con otras búsquedas coetáneas que estaban teniendo lugar tanto en España como en el extranjero, situando a Emma Ojea como una de las mujeres arquitectas más relevantes del tardofranquismo en España.

El primer capítulo incide en la respuesta global que surge en torno al Mayo de 1968. Daniel Fernández Posada explica, en una aportación procedente de su Trabajo Fin de Grado, el tránsito desde la revolución estudiantil que se produce internacionalmente hasta la transformación de la arquitectura escolar, un movimiento que reclama la modernización de la educación en todas sus etapas.

Siguen dos capítulos que sirven para situar la arquitectura de Ojea y Lewin dentro de la historia de la arquitectura escolar en España,

11 Fernández Posada, Daniel; Prado Acebo, Cristina y Río Vázquez, Antonio S. «La arquitectura escolar en Galicia de Emma Ojea y Walter Lewin», en Arza Garzaloces, Pablo y Pozo Municio, José Manuel (coords.) *Arquitectura escolar (1919-1975). Una necesidad permanente*. Pamplona: T6) Ediciones, 2024, p. 525-532

ambas derivadas de la investigación de las tesis doctorales de sus autoras. Isabel Durá Gúrpide —arquitecta e investigadora del Instituto de Ciencias Humanas Sociales y Ambientales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Mendoza (Argentina)— detalla la construcción de escuelas entre 1956 y 1972,[12] entendiendo el edificio como una herramienta pedagógica, e Inés Fombella Coto —arquitecta, docente e investigadora en el Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo— se centra en la evolución de la normativa que afecta a los proyectos de centros educativos y en los sucesivos concursos de arquitectura escolar promovidos en el periodo que va desde el Plan Nacional de Construcciones Escolares de 1956 a la Ley General de Educación de 1970.[13]

Los primeros proyectos que Ojea y Lewin conciben para varias localizaciones gallegas se analizan en el capítulo 4, otra contribución que tiene su origen en el Trabajo Fin de Grado de Daniel Fernández Posada. Los colegios de Laxe, Maceda, Baños de Molgas, Portomouro, Bembibre, Santa Comba, Negreira, Lamas de Abade y la Escuela-Hogar en Ourense sirven como ejemplos de vanguardia y experimentación, proponiendo alternativas funcionales a los esquemas tradicionales. Este capítulo se complementa con la evolución del espacio del aula que explica Cristina Prado Acebo —ingeniera en Diseño Industrial y Desarrollo de Producto y profesora e investigadora en la Universidade da Coruña— en el capítulo 5, una investigación desarrollada a partir de su tesis doctoral y llevada aquí a los escenarios de aprendizaje que conciben Ojea y Lewin en sus inicios en la arquitectura escolar.[14]

El siguiente capítulo se centra en dos proyectos de los primeros años del estudio que no llegaron a materializarse: la sede de Iberodidacta en A Coruña y el Colegio Mayor Femenino en Santiago de Compostela. Son propuestas relacionadas con la arquitectura escolar, sin ser específicamente centros de enseñanza, que se explican en relación con la historia urbana de las ciudades donde se hubiesen construido.

Para completar el libro se incluyen dos aportaciones de carácter principalmente gráfico: el recorrido por el proceso de transformación de la Escuela-Hogar de Ourense en el Centro Gallego de Innovación de la Formación Profesional «Eduardo Barreiros», explicado mediante los dibujos y la memoria de actuación desarrollada por el estudio Müller.Feijoo, y una recopilación de la arquitectura escolar —centros de enseñanza infantil y básica, centros de formación profesional y residencias de estudiantes— que Ojea y Lewin proyectaron para diversas localizaciones españolas durante toda su trayectoria profesional, facilitada para esta publicación por Walter Lewin.

12 Durá Gúrpide, Isabel. *Op. Cit.*

13 Fombella Coto, Inés. *Articulación espacial en los edificios educativos asturianos: propuestas de adecuación a las metodologías docentes* (Tesis Doctoral). Oviedo: Universidad de Oviedo, 2020

14 Prado Acebo, Cristina. *Escenarios de aprendizaje. Historia, diseño e influencia del espacio arquitectónico universitario en el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante metodologías activas* (Tesis Doctoral). A Coruña: Universidade da Coruña, 2024

Por ese motivo, y por las estimulantes conversaciones mantenidas con nosotros durante la investigación sobre el trabajo que realizó junto a Emma Ojea, queremos expresarle nuestro sincero agradecimiento. Un reconocimiento que también extendemos al Servicio Histórico del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, institución a la que, en el año 2019, Walter Lewin donó el legado profesional para su custodia, catalogación y puesta a disposición de quien quisiera investigarla. Allí ha resultado fundamental el apoyo que nos han prestado Alberto Sanz Hernando, coordinador y responsable del Servicio Histórico; María José Mier Caminero, técnica del archivo; y Miguel Lasso de la Vega Zamora, gerente de la Fundación Arquitectura COAM.

Dentro de la Universidade da Coruña hemos contado con la colaboración del Grupo de Investigación en Historia de la Arquitectura, dirigido por el catedrático José Ramón Alonso Pereira, y con el respaldo en las tareas de búsqueda de documentación del personal de la biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Además, este libro ha obtenido una ayuda económica del Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia, dentro de la convocatoria del año 2023, para la realización de publicaciones y actividades culturales.

Aunque las ruinas contemporáneas de Laxe vayan desapareciendo paulatinamente bajo la arena, al ritmo de los vientos y las mareas, su redescubrimiento actuó como detonante para empezar a construir este libro, elaborado con la intención de presentar las obras pioneras de un joven estudio que quiso transformar radicalmente la arquitectura escolar con propuestas audaces, originales y, en gran medida, incomprendidas.

Como en Passaic, la traza que permanece visible de aquel colegio se ha convertido hoy en un mapa de desintegración y olvido, donde «cada grano de arena era una metáfora muerta que equivalía a la atemporalidad; y descifrar tales metáforas le llevaría a uno a través del espejo falso de la eternidad. Esta caja de arena funcionaba también como una tumba abierta; una tumba en la que juegan alegremente los niños».[15]

15 Smithson, Robert. *Op. Cit.*, p. 6

Introducción: una arquitectura fronteriza

Luis Miguel Lus-Arana y Lucía C. Pérez-Moreno

Licenciados por la Escuela de Arquitectura de Madrid en 1968 y 1969 respectivamente, los arquitectos Emma Ojea Carballeira y Walter Lewin Fernández-Bugallal comenzaron su carrera en la frontera entre la década de 1960 y 1970, desarrollando una arquitectura impregnada de un fuerte espíritu de renovación. Circunscrita casi exclusivamente, en un primer momento, al ámbito escolar, la obra realizada en estos años por la pareja Ojea-Lewin sería sólo el comienzo de una carrera extensa y variada en la que, en cualquier caso, destacaría su dedicación hasta mediados de la década de los 90 a la arquitectura educativa. Los proyectos construidos en esta primera época serían arquitecturas marcadas por un carácter igualmente fronterizo, que navegaban entre las limitaciones impuestas por el contexto económico y sociopolítico al tiempo que reflejaban los vientos de cambio que comenzaban a percibirse en el país en sus diferentes ámbitos.

Las obras realizadas entre 1969 y mediados de la década siguiente, predominantemente conformadas por Centros de Educación Primaria y Formación Profesional, ofrecerían, con su diversidad de inquietudes formales y funcionales, así como de estrategias y referentes que las ligaban con el ámbito internacional, un retrato de la bullente escena de la enseñanza de arquitectura en España que, no por casualidad, los cambios en la arquitectura educativa reflejaban de manera particularmente vívida. A lo largo de la década de los años sesenta, la escena de la educación arquitectónica había sido testigo de la aparición de cuatro nuevas escuelas de arquitectura que atemperaba la tradicional bicefalia Barcelona-Madrid, en un proceso que se prolongaría con la apertura de otros dos nuevos centros a comienzos de la década siguiente. Esta proliferación se producía, además, en una década en la que la enseñanza universitaria sería sometida a un cuestionamiento continuo que, en el caso concreto de la enseñanza de arquitectura, desembocaría en diversos intentos de reformulación en el entorno internacional, y que permearía también la escena arquitectónica de la España tardofranquista.

La reflexión sobre la enseñanza de la disciplina quedaba encuadraba, en cualquier caso, en un replanteamiento general de la educación en España que culminaría, especialmente en lo relativo a la educación preescolar, básica y superior, con la implantación de la *Ley General de Educación de 1970* (*Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación*

y Financiamiento de la Reforma Educativa). Primera medida impulsada por José Luis Villar Palasí, ministro de Educación desde 1969, y vigente durante las dos décadas siguientes, la ley supondría una auténtica revolución, encuadrada dentro de una «necesidad de cambio» que

> en los años 70 era patente en España en el nivel social, en el político y en el educativo. Era necesaria una ley que abarcase la totalidad del sistema educativo nacional. Se pretendía dotar al país de un sistema educativo más justo, más eficaz y más en consonancia con las necesidades de los españoles. Los criterios básicos para esta ley fueron la unidad, abarcando los distintos niveles educativos, la interrelación entre ellos, y la flexibilidad.[16]

Con una actividad profesional que comenzaba en el breve lapso existente entre las postrimerías de *Mayo del 68* y el advenimiento de un nuevo panorama educativo, y con una cercanía natural a Galicia, en aquel momento inmersa en el epónimo *Plan Galicia,* resultaba casi inevitable que la obra primera de la pareja de arquitectos se desarrollara en este ámbito, y que sea, también, aquella en la que conceptos, intenciones y voluntad de experimentación se muestra de una manera más vívida y desprejuiciada. Concebido como un ambicioso pero controvertido plan de escolarización que pretendía paliar el déficit de puestos escolares en diferentes regiones, el plan Galicia aplicó un «sistema de supresiones y concentraciones» que conllevaría la desaparición de miles de escuelas situadas en el entorno rural, cuyo alumnado, el existente y el potencial, se agruparía en centros de nueva planta, concentrando así «en grandes grupos escolares a niños [y niñas] de todo un ayuntamiento».[17] De este modo, salvando pequeños proyectos de reforma, a los que se sumarían obras para el sector terciario y hotelero, más proyectos de vivienda en los años siguientes, la obra de Emma Ojea y Walter Lewin comenzaría y se desarrollaría en el ámbito docente desde el primer encargo en 1969 del Colegio Nacional Eugenio López y López en Laxe, A Coruña (posteriormente CPI Plurilingüe Cabo da Area), y lo haría a un ritmo frenético. Al Colegio Nacional en Portomouro (hoy CEIP Xacinto Amigo Llera), el año siguiente, seguirían otros en Maceda, Baños de Molgas, Bembibre, Lamas de Abade, Negreira, Ourense y Santa Comba hasta completar, sólo entre 1969 y 1971, un total de nueve colegios nacionales las provincias de Coruña y Ourense,[18] junto con las eventuales viviendas

16 Fernández Fraile, María Eugenia «Ley General de Educación de 1970», en Diccionario de historia de la enseñanza del francés en España (siglos XVI-XX). Artículo en web, consultado el 15 de julio de 2024. *https://www.grelinap.recerca.urv.cat/ca/projectes/diccionario-historia-ensenanza-frances-espana/entradas/130/ley-general-de-educacion-de-1970*

17 Díaz López, María Esther. *La Escuela del siglo XX. Estudio Comparado de tipologías arquitectónicas para edificios de enseñanza Primaria y secundaria* (Tesis doctoral). A Coruña: Universidade da Coruña, 2008, p. 311

18 Un recorrido por todos ellos puede encontrarse en: Fernández Posada, Daniel. *Arquitecturas de una rebelión. Las escuelas de Emma Ojea y Walter Lewin* (Trabajo Fin de Graddo) A Coruña: Universidade da Coruña, 2021, junto con fotografías y reconstrucciones realizadas por el autor

para profesores y/o estudiantes. A estos seguirían en los 70 otros centros de adscripción diversa en Toledo (1971), Ferrol (1974), Las Rozas (1974) o Pontevedra (1975), más cerca de una veintena de Centros de Formación Profesional y otras obras relacionadas que elevarían a cerca de 40 proyectos realizados en el ámbito educativo por la pareja en su primera década de ejercicio.

Construidos a menudo en terrenos situados en la periferia urbana, muchos de estos nuevos centros compensaban la limitación en su capacidad de integración en el entorno construido y la comunidad que los rodeaba con la oferta de programas de entidad y complejidad suficiente y amplios entornos en los que desarrollar estos. Así, en estos proyectos, situados en un terreno fronterizo entre planes educativos, y en la periferia de la periferia en lo geográfico, Ojea y Lewin encontrarían el terreno perfecto en el que experimentar con otros sistemas de organización y funcionamiento: modos y escalas de agrupación diversos, una amplia variedad de espacios de comunicación/reunión, grados variables de interacción con el exterior, y, una apuesta general por la diversidad apuntaban hacia unas nuevas posibilidades pedagógicas que parecían responder al desafío tácito de diseñar arquitectura para una educación que se vislumbraba en inminente cambio. Estas inquietudes conceptuales se materializaban, por otra parte, en una variedad de soluciones formales, que, pese a la presencia de algunas estrategias comunes a los diferentes proyectos, como la utilización de tramas rotadas 45° entre sí para la composición de la planta —ya presente en Laxe (1969) y utilizada con mayor o menor impacto y de formas diversas en su Centro Piloto de EGB en Mora (Toledo, 1971), el Centro de Formación Profesional en Zamora de 1972, o el Centro Preescolar en Ferrol de 1974— o los característicos remates proyectados hacia el exterior en esquinas, huecos de fachada y petos, harían de su temprana arquitectura un variado y siempre cambiante catálogo de geometrías y recursos arquitectónicos.

Por supuesto, la arquitectura de Ojea y Lewin surge en un contexto y en un momento histórico en que muchos de los avances internacionales en arquitectura escolar estaban siendo —o ya habían sido— incorporados por arquitectos como Rafael de la Hoz y Gerardo Olivares, Josep María Martorell y Oriol Bohigas, o José Luis Íñiguez de Onzoño y Antonio Vázquez de Castro. Lo mismo puede decirse del interés por los diferentes sistemas de agregación y por geometrías alternativas a las ortogonales, que también disponen de conocidos precedentes en la arquitectura española de las décadas anteriores. El Pabellón de España para la Exposición Internacional de Bruselas (1958) de José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún, resulta, en este sentido, un antecedente inevitable del Colegio en Portomouro, un ejercicio de exploración de las posibilidades de adaptación de la malla hexagonal a la organización de espacios docentes flexibles. No era el único en seguir la estela de Corrales y Molezún: a lo largo de los 60, otros arquitectos españoles habían utilizado el hexágono como base en proyectos de índole diversa, como Antonio Bonet en su conjunto de viviendas en Cartagena (1963-1965), o Álvaro Líbano en su Universidad Laboral de Éibar (1966-1968), si bien con módulos de mayor

tamaño y en número más reducido. Lo mismo puede decirse de su aplicación al ámbito escolar, que ya había hecho acto de presencia en el jardín de infancia del Colegio Alemán de Willi Schöebel en Madrid (1958-1960), mientras otra geometría inusual, en este caso el círculo, había sido utilizada como módulo base para la colonia de Nuestra Sra. De Lourdes en el Batán (Madrid, 1961-1967), de Francisco Javier Sáenz de Oiza,

Comentarios similares pueden hacerse sobre su trabajo en el espacio y morfología del aula en el Colegio Nacional de Laxe o el Centro de Educación Primaria en Ferrol, donde la adición de patios con graderíos y las posibilidades de subdivisión interna ampliaban también sus posibilidades de uso y mejoraban notablemente sus condiciones ambientales. Nuevamente, estas estrategias, cuyos orígenes en la historia de la modernidad arquitectónica pueden rastrearse al menos hasta las 'escuelas al aire libre' de Jan Duiker o Richard Neutra en los años 20 y 30, y, con el añadido de utilizar geometrías no ortogonales, a las escuelas en Lünen (Geschwister-Scholl-Schule, 1956-1962) o Marl (1964-1970) de Hans Scharoun, también tenían precedentes en el ámbito nacional que se remontaban a la segunda mitad de los años 50. Observadas con el beneficio del tiempo, resulta difícil, sin embargo, no percibir en las obras de esta primera etapa ecos de la modernidad refundada del Team 10, del neobrutalismo de Alison y Peter Smithson o del 'estructuralismo' de Aldo van Eyck y Herman Hertzberger, que se llevaban aquí a la práctica con una mezcla de crudeza y sofisticación.

Así, vistos desde esta perspectiva, los pasillos con ensanchamientos periódicos del colegio de Laxe, donde el corredor aumenta su sección en los puntos de acceso a las aulas, aparecen como una modesta traslación de las «calles de aprendizaje» definidas por Hertzberger, lugares en los que «los alumnos pueden reunirse, encontrarse, hablar, solucionar conflictos...», y cuya «apertura fomenta la convivencia social». Otros arquitectos, con más pedigrí histórico y mayores presupuestos, ya habían extraído las muchas posibilidades de estos espacios en años precedentes, y continuarían haciéndolo en las décadas siguientes en obras con lugares destacados en la historiografía nacional. Esto no evitaría, en cualquier caso, que proyectos posteriores de la primera mitad de los 70, como el Colegio de Mora o el Centro de Formación Profesional en Zamora, que ofrecían programas más amplios y diversos, expandieran estos espacios, en una aplicación 'microurbana' de la filosofía neobrutalista, con su recuperación de la calle no sólo como elemento de comunicación, sino como lugar de interacción social, o su creación de una diversidad de espacios libres susceptibles de agrupar a comunidades de escalas crecientes o de ser utilizados de múltiples formas.

Las conexiones que pueden hacerse son numerosas: las aulas multiespaciales de Laxe y, sobre todo, Ferrol recogen, de forma más evidente que los múltiples y más conocidos ejemplos coetáneos, el espíritu de la Escuela Montessori de Hertzberger en Delft, con sus diferentes zonas pensadas para permitir al alumnado realizar simultáneamente actividades diversas. Tanto Ferrol como, antes, Portomouro, introdujeron otro elemento del léxico Smithsoniano: los 'clusters', con aulas arracimadas alrededor

de un patio, en el primer caso, y de un espacio interior común, en el segundo, una estrategia ensayada en una escala reducida por Perkins & Will en su *Heathcote Elementary School* (Scarsdale, New York, 1953) que se vería reflejada en los años siguientes en propuestas desperdigadas por geografías diversas, y que Ojea y Lewin desarrollarían casi hasta alcanzar la escala del edificio completo. Conexiones patrias y precedentes americanos al margen, Portomouro parece antes responder, en cualquier caso, a los más cercanos experimentos con tramas poligonales de Josic, Candilis y Woods, o a la nunca construida Escuela al Aire Libre en Amsterdam de Aldo Van Eyck (1955), que, con su base irregular formada por hexágonos y sus voluminosos cuerpos emergentes, presenta un parecido más que razonable con aquel. Por otra parte, la profusa utilización de patios puede encontrarse en otras construcciones cercanas de la época, como los ordenados 'mat buildings' realizados por Luis Laorga y José López Zanón para las universidades laborales «Hispano-Americana» (Cáceres) y «Quinto Sertorio» (Huesca) en 1964-1967, sobre las elaboradas plantas de los proyectos de Toledo y Zamora parece planear también el espíritu de Van Eyck y su orfanato en Amsterdam (1955-1960), con sus intrincadas concatenaciones de patios, espacios docentes y de reunión de formas y tamaños cambiantes.

Pareja pionera de un lento cambio de paradigma

Pese a su humilde y no siempre exitosa factura,[19] la calidad de la obra realizada por Emma Ojea y Walter Lewin en estos primeros años de intensa actividad se vería rápidamente refrendada por la atención que les dedicarían los medios especializados. Ya en noviembre de 1972, la revista *Arquitectura* del COAM, decana de la prensa arquitectónica en España, recogía en su número 167 un artículo de cuatro páginas el Centro Piloto de Educación General Básica en Mora (hoy CEIP José Ramón Vlla), terminado en abril de ese mismo año, que se vería secundado tres años más tarde en el número doble 194-195 de febrero-marzo de 1975, por un dossier de casi treinta páginas. Bajo el título «Arquitectura escolar de Emma Ojea y Walter Lewin», el insólitamente extenso artículo mostraba una selección del trabajo del estudio en sus entonces apenas cinco años de existencia, recogiendo ocho de los diecisiete proyectos relacionados con la educación realizados hasta entonces. Condensando su obra en Galicia en los que son, seguramente, sus cuatro proyectos de mayor

19 De entre las primeras obras de la pareja, Portomouro es, sin duda, la que ha corrido mejor suerte, conservándose hasta la actualidad en un estado muy cercano al original, salvo por las viviendas de profesores, hoy en día desaparecidas. La historia de su puesta en funcionamiento y uso posterior han estado, sin embargo, plagados de dificultades. Así, pese a que el proyecto se realizó en la primera mitad de 1970, y el edificio, casi terminado, fue inaugurado en 1971 por el ministro Villar Palasí, el centro no recibiría una recepción provisional por parte del Ministerio de Educación hasta junio de 1975. En 1979, la prensa se hacía eco de la necesidad de cuantiosas reparaciones, y ya en 2001 se barajaría la posibilidad de su sustitución por otro edificio

envergadura, a saber: Laxe, Portomouro, Ferrol y la Escuela-Hogar de Ourense (que actualmente aloja el CEIP Mariñamansa y el Centro Galego de Innovación de Formación Profesional), el artículo recogía nuevamente el Centro en Mora, así como los proyectos aún no construidos del Centro de Formación Profesional en Zamora, una residencia universitaria (femenina) en Cáceres de 1973, y el Centro de Formación Profesional en Motratalaz (Madrid, 1974).

En esta misma época, otros proyectos de la pareja Ojea-Lewin aparecerían en *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo,* revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares. Así, el número 104 (Anuario 1974 II), dedicaba una breve reseña al no construido conjunto de viviendas y locales comerciales en el paseo marítimo del Puerto de Soller en Palma de Mallorca, mientras que, un año después, el número 110 (Anuario 1975 II), recogía en una página el ya construido Centro comercial 'Altamar', que los arquitectos realizarían en el mismo solar.[20] Este conjunto de publicaciones concentradas en un lapso de apenas tres años situarían a Emma Ojea como la arquitecta (mujer) española más publicada hasta ese momento en las revistas profesionales de arquitectura nacionales. Ninguna otra arquitecta española gozaría de una atención similar a su obra en el período que abarca entre 1965 y 1975, en que las arquitectas comienzan a aparecer, si bien con una presencia muy limitada, en las revistas colegiales. *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo,* por ejemplo, había dedicado algunas páginas de sus anuarios a la obra de pioneras catalanas como Margarita Brender y María Mercedes Serra Barenys, así como de otras arquitectas de la primera generación de tituladas por la Escuela de Barcelona como Pascuala Campos de Michelena, Concepción Valero o Elisabeth Tayà Durà, que también vieron alguno de sus trabajos publicados.

Cuadernos de Arquitectura sí dedicaría espacio, especialmente a finales de los años sesenta, a los diseños domésticos y de mobiliario de la arquitecta italiana Gae Aulenti, y también *Arquitectura* publicaría de manera puntual el trabajo las arquitectas polacas Magdalena Borowiecka, Ewa Pruska-Buszkiewicz, Krystyna Dobrowolsky y Halina Swiergocka, que habían participado en el Concurso del Kursaal en San Sebastián de 1965, así como de las españolas María Arana Aroca, Emilia Bisquert Santiago, Gemma Roa Luzuriaga, Eulàlia Marqués Garrido y Cristina Grau, entre otras.[21] Ninguna de ellas disfrutaría, en cualquier caso, de una cobertura tan amplia de su trabajo —mucho menos en un dossier de la extensión del publicado en *Arquitectura*— como ocurriría con la obra temprana de Emma Ojea junto a Walter Lewin, lo que la sitúa como una

20 *Vid.* Ojea, Emma y Lewin, Walter «Centro Piloto de Educación General Básica», en *Arquitectura* n.º 167 (1972): p. 30-33; «Arquitectura escolar de Emma Ojea y Walter Lewin», en *Arquitectura* n.º 194-195 (1975), p. 45-72; «Proyecto de viviendas y locales comerciales», en *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, Anuario 1974 (II), n.º 104 (1974), p. 26 y «Centro Comercial Altamar», en *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo,* Anuario 1975 (II), n.º 110 (1975), p. 13, ambos en el Paseo de la Marina, Puerto de Sóller (Mallorca)

21 Sobre la presencia de mujeres en revistas de arquitectura, *vid.* Lucía C. Pérez Moreno y David Delgado Baudet, «Mujeres arquitectas en revistas profesionales españolas, 1965-2000. Tradición patriarcal, espacios de aparición y resistencia al liderazgo femenino», en *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, vol. 30, n.º 2, p. 447–484

arquitecta con una relevante significación histórica desde una perspectiva de género. El dossier de *Arquitectura* tiene, asimismo, una relevancia añadida, desde el punto de vista histórico: dos años antes, al tiempo que la misma revista publicaba el Centro Piloto en Mora, *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo* dedicaba dos números consecutivos, el 88 y el 89, al tema *Educación y Arquitectura Escolar.* En las más de doscientas páginas que sumaban entre ambos, no había presencia femenina alguna, ni como arquitectas en solitario ni en coautoría. Lo mismo ocurriría con el monográfico *Construcciones escolares*, publicado por la *Revista de Educación* en 1974.[22] Todo ello hace de la pareja formada por Emma Ojea y Walter Lewin un caso singular, por su carácter pionero en el liderazgo compartido entre una arquitecta y un arquitecto como pareja profesional, y, en este caso también vital.[23]

Sin embargo, este precoz éxito mediático moriría abruptamente en 1975. A partir de este año, el aparente interés de las revistas colegiales por la labor proyectual de Ojea-Lewin desapareció. Ni siquiera la revista colegial *Obradoiro*, del Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia, que desde su fundación en 1978, se dedicaría en buena medida a reseñar obras sobresalientes del territorio gallego, incluiría en sus páginas obra alguna de la pareja, habiendo quedado limitada la divulgación de esta a los primeros cinco años de un ejercicio profesional cercano a un total de cuarenta.

De fronteras y periferias: entre la vanguardia y el olvido

Este ostracismo es particularmente notable, habida cuenta del particular interés que los proyectos de Ojea y Lewin tenían para una arquitectura, la escolar, para la que la legislación entrante parecía reclamar una importante renovación de esquemas. En su artículo de 1974 para *Construcciones Escolares,* la arquitecta María Teresa Unzurrunzaga[24] desarrollaba algunos de los efectos que las nuevas tendencias pedagógicas impulsadas en un principio por la EGB debían tener en el diseño arquitectónico de los espacios escolares. Entre otros, y en lo relativo a la flexibilidad, el texto exploraba las posibilidades del uso en planta de diferentes tramas, entre ellas las hexagonales. La argumentación se ilustraba con ejemplos internacionales, como la *Granada Community school,* de Callister & Rosse (Corte Madera, California, 1964), junto con otros autóctonos, como el proyecto de los hoy desaparecidos edificios originales del *Colegio Erain* en Gainchurizqueta (Irún, 1974), de Joan Rius Camps, o la *Escola Espiga* (Lleida, 1973), de Enric Mias, Antoni Sas y Josep Segarra. En este contexto, resulta particularmente insólita la ausencia de Portomouro, obra

22 *Vid. Revista de Educación*, n.º 233-234: Construcciones Escolares (julio-agosto, 1974)

23 En realidad, la revista *Arquitectura* no había publicado nunca ninguna obra construida de autoría exclusivamente femenina, pese a que en la Escuela de arquitectura Madrid se habían titulado mujeres desde 1936

24 Unzurrunzaga, María Teresa. «Consecuencias arquitectónicas de las nuevas tendencias pedagógicas», en *Revista de Educación*, n.º 233-34: Construcciones Escolares (1974), p. 34-53

anterior a todas ellas y dotada de mayor complejidad volumétrica y funcional, y pionera en proponer la utilización de esta geometría en una escala integral, a diferencia del resto.[25]

Frente a muchas de sus contrapartidas contemporáneas, realizadas por arquitectos ya establecidos y en general, con una intachable factura, la obra de Emma Ojea y Walter Lewin destaca por una humildad que, sin embargo, en cierto modo la beneficia. Arquitecturas a menudo situadas, como ya se ha apuntado, en la periferia de la periferia, y encargadas desde un muy pragmático utilitarismo, las primeras obras de Ojea y Lewin estarían caracterizadas a menudo por una cierta crudeza en lo material, pero también una enorme claridad conceptual alumbradas en las limitaciones materiales y las constricciones normativas. La obra de Ojea-Lewin representa, en este sentido, la de toda una generación más joven, que, en el umbral de un momento de cambio, desplegó una aproximación 'en bruto' a la búsqueda de unas nuevas formas arquitectónicas para un nuevo tiempo en la que las importaciones de conceptos neo-brutalistas o *estructuralistas* resultan quizá más evidentes. Arquitecturas decididamente *ocultas* —desconocidas u olvidadas, mutiladas, y, en algunos casos, desaparecidas—, las obras de Ojea y Lewin muestran a unos arquitectos trabajando en una época fronteriza que, experimentando con cada nuevo proyecto, recuperaban el espíritu de renovación que había revolucionado a la escena europea una década y media atrás. Dejando entrever, con los cambios que introducían en los espacios para la educación de una nueva generación, el cambio de paradigma que se vislumbraba en España, estas obras forman parte de un patrimonio arquitectónico que ha quedado fuera de la historiografía oficial, y que, sin embargo —o precisamente por ello—, merece ser reincorporado.

25 Es de rigor mencionar aquí el contemporáneo *Aulario del Colegio Viaró* (hoy área infantil) en Sant Cugat del Vallés, de Joan Rius Camps, Joan Coma y Juan Ignacio de la Vega, que, completado en 1971, también organiza un amplio y variado programa sobre una base geométrica enteramente hexagonal, si bien desarrollado, a diferencia de Portomouro, en una sola planta

Textos
Isabel Durá Gúrpide
Daniel Fernández Posada
Inés Fombella Coto
Luis Miguel Lus-Arana y Lucía C. Pérez-Moreno
Cristina Prado Acebo
Antonio S. Río Vázquez
Estefanía Vázquez Müller y Roi Feijoo Rey

Documentación original
Emma Ojea y Walter Lewin

Planos redibujados
Isabel Durá Gúrpide (Capítulo 2)
Daniel Fernández Posada (Capítulos 4 y 5)
Álvaro Queiro (Colegio en Ferrol)
Dolores Salvadores (Capítulo 6)

Fotografías Centro de Innovación de FP
Luis Díaz Díaz

Edición
Antonio S. Río Vázquez

Diseño
Estudio Aroe

Impresión
Lugami Artes Gráficas

ISBN: 978-84-129229-0-5
Depósito legal: C 1297-2024

© de los textos, sus autores
© de las imágenes, sus autores
© de la edición, Editorial Aroe, A Coruña, 2024

Avenida de Chile, 25 2C
15009 A Coruña
www.aroe.es

La edición de este libro ha sido posible gracias a la colaboración del Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia (Ayudas a publicaciones y actividades culturales del año 2023)

Galicia COAG Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia

aroe

«La arquitectura escolar de Emma Ojea y Walter Lewin se reconoce como exponente destacado de un proceso de experimentación. Los colegios que se recogen en este libro se adaptan a su contexto inmediato y se percibe en ellos una búsqueda de innovación constante. En sus primeras obras en Galicia, Ojea y Lewin dan muestra de conocer el debate de la disciplina sobre la arquitectura escolar de la época —a nivel internacional, nacional y local— y se adivina, además, una continua exploración en la que los nuevos proyectos avanzan a partir de sus indagaciones previas. Resultan constantes el estudio de la unidad aula como facilitadora de una enseñanza activa, la modulación como estrategia organizativa, la jerarquización de espacios de distinta escala, la minuciosa articulación de sus partes, el protagonismo de un gran espacio central y la agrupación de las aulas en torno a espacios comunes. En suma, los edificios analizados incorporaron una gran diversidad de escenarios para facilitar el desarrollo de actividades educativas de distinta naturaleza.» —**Isabel Durá**

ISBN: 978-84-129229-0-5

Galicia COAG Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia

arde

9 788412 922905